Bajo por la calle Gordillo y me detengo ante la casa donde pasó sus últimos años Antonio Mª García Blanco, el hebraísta insigne, el liberal radical, el cristiano sincero sin hipocresías ni gazmoñerías, el intelectual independiente que tanto le hizo sufrir su independencia...; miro la fachada de su casa y no encuentro una lápida que recuerde su memoria.

Sigo por la calle Cristo y me encuentro con la casa de los antiguos consumos donde transcurrieron los primeros años de Pedro Garfias en Osuna, «[la casa] que vio deslizarse mi infancia, y sus paredes fueron testigos del primer gran dolor de mi vida», escribiría años después. De allí saldría el poeta marcado por el estigma de la soledad. Nada sobre sus muros recuerda su paso por la villa; como nada le muestra al viandante que en aquella misma casa se crió el escritor y periodista José López Pinillos *Parmeno*, como ya el propio Garfias pusiera de manifiesto en 1924, cuando pidió un recuerdo para el escritor olvidado, una lápida sencilla y modesta que perpetuara su memoria en la que dijera: «Aquí vivió Parmeno gran luchador/ combatió por la vida con el espíritu./ No importa si fue vencedor o vencido./ Esta ciudad ha querido honrarse, honrándole».

Tuerzo por la calle Sevilla y me detengo en la casa donde nacieron los hermanos Arjona, Manuel María, el intelectual ilustrado, el eximio poeta, y José Manuel, el asistente de Sevilla y corregidor de Madrid, para contemplar sus muros enmudecidos. Y en la misma calle un Conservatorio de Música que no tiene nombre. Se me viene el recuerdo de Pepe Romero, el pianista revolucionario tan enamorado de su pueblo, tan apasionado... Indomable. Ahí estuvo su grandeza. Quizá por eso siga el Conservatorio sin nombre.

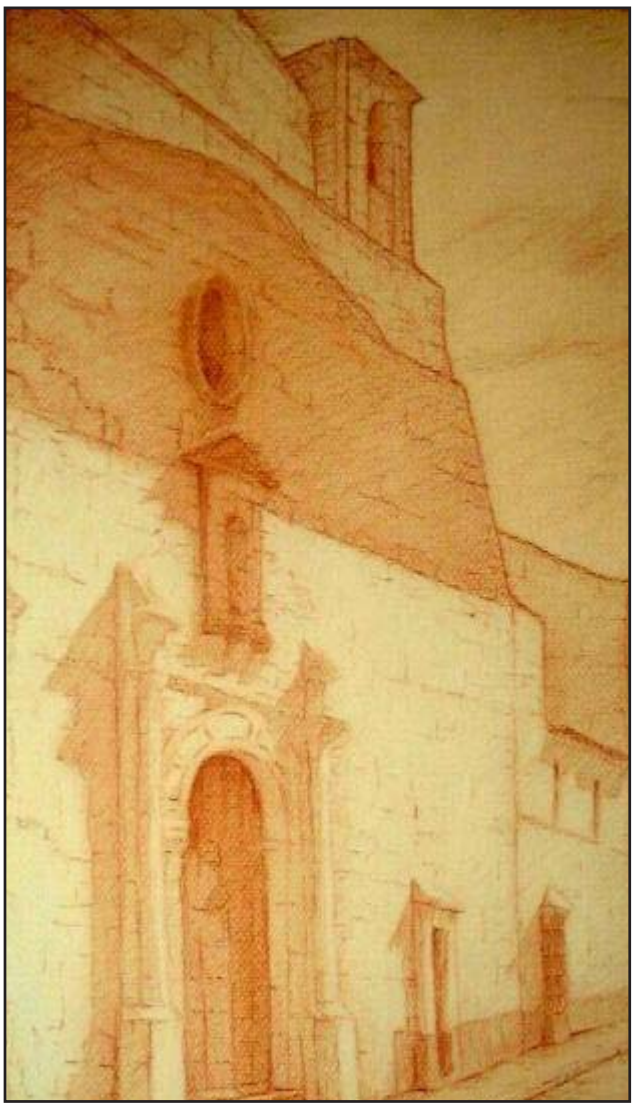
Llego a la Colegiata, el símbolo del pueblo, que rezuma la coquetería de lo inacabado. Pienso en cómo sería Osuna, cómo se divisaría su contorno si hubieran llevado a cabo la voladura controlada del edificio, o si, agotadas sus fuerzas, se hubiera venido abajo. Poco faltó para una cosa o para la otra. Pero si la Colegiata mantiene su acusado perfil, si continúa siendo el símbolo del pueblo es porque alguien detectó el mal que le afectaba, porque alguien vio lo que otros no habían visto y puso el remedio para evitar la catástrofe. Por eso echo de menos en la Colegiata, en el pueblo, un recuerdo a Rafael Manzano, el arquitecto que hizo posible su restauración y consolidación. Es una deuda pendiente desde 1976, y creo que ya va siendo hora de saldarla; porque..., seamos sinceros de una vez por todas: si la Colegiata está de pie es porque Rafael Manzano la cogió por los pelos. Honrémosle y nos honraremos, como diría Garfias.

PATRIMONIO

CONTINÚAN LAS OBRAS EN SAN AGUSTÍN

por
PATRICIO RODRÍGUEZ-BUZÓN CALLE

Después de dos años de intenso trabajo, el pasado 27 de junio, con la asistencia de autoridades provinciales y locales, se clausuró la Escuela Taller "Manuel Rodríguez-Buzón", entidad promovida por nuestra Asociación con la finalidad de restaurar la Iglesia de San Agustín.



IGLESIA DE SAN AGUSTÍN.
SANGUINA DE CRISTÓBAL MARTÍN

Ha sido, sin duda, la actividad más importante que hasta el momento hemos emprendido, no sólo por el presupuesto que se invertirá, superior a ciento setenta millones de pesetas, sino por la enorme complejidad que ha supuesto ejecutar obras de la magnitud de las proyectadas y que han sido llevadas a cabo por jóvenes sin experiencia en sus respectivos oficios. Por eso el reto era más importante, todavía si cabe, toda vez que nos comprometíamos no sólo a salvar un importantísimo monumento, sino además a la formación de 50 jóvenes, dándoles la oportunidad de alcanzar por una parte, una preparación básica, (más de 25 alumnos han obtenido el Graduado Escolar) y por otra, ofreciéndoles a todos la posibilidad de conocer y aprender un oficio dentro de las habilidades de cada cual. De la consecución de ambos compromisos nos sentimos razonablemente satisfechos.

Aunque las obras de la Iglesia no se concluyeron, sí se consiguió realizar todo lo realmente importante . Y en lo tocante a los resultados de formación de los alumnos, podemos considerarlos como buenos, quedando ahora por conocer los niveles de empleo que podrán alcanzar estos jóvenes.

Con posterioridad hemos solicitado al INEM la segunda fase de la Escuela, que no se nos ha concedido, argumentándose algo que era realmente cierto, como es la existencia en Osuna de diversas Escuelas Taller y Casas de Oficios, aunque creemos que pudo anteponerse a este criterio la buena labor realizada, reconocida por todos y que a mi entender, ha debido tener mejor recompensa.

A la vista de la situación se plantearon las siguientes alternativas: o bien parar las obras y esperar que más adelante se nos pudiese conceder la segunda fase, o que las tres entidades que han venido soportando el coste de las muchas partidas no financiadas por el INEM, aprobasen la continuidad de las obras. Esta segunda opción fue la acordada unánimemente por el Patronato de Arte, la Hermandad de la Vera-Cruz y nuestra Asociación.

De esta forma se trataba de financiar obras con un presupuesto que puede alcanzar los veinte millones de pesetas y cuyas partidas más importantes son:

• Colocación de 700 metros de solería, que necesitarán unos trabajos previos para tratar de eliminar el exceso de humedad existente en toda la zona.

• Restauración de la fachada principal, suprimiendo el enfoscado y encalado de su portada para dejar visto el sillar.

• Picado parcial y enfoscado con estuco de cal, de los paramentos de ambas fachadas.

• Restauración y limpieza de sus importantes yeserías, reponiendo los adornos que las obras de emergencia realizadas a través de los tiempos, hicieron desaparecer.

• Picado y enfoscado con estuco de cal en parte de las capillas y paramentos interiores del templo, con excepción de aquellos en los que se conservan pinturas al fresco, que por su importancia deberán ser restauradas por expertos y para las que, hasta tanto puedan ser convenientemente tratadas, habrán de acondicionarse de acuerdo con las directrices que señale la Delegación Provincial de Cultura, a quién nos hemos dirigido solicitando asesoramiento.

• Acabado y colocación de las puertas de entrada al templo, realizadas con madera noble por la Escuela Taller.

• Pintura general de la Iglesia.

Para hacer frente a tan importante presupuesto hemos organizado diversas actividades, destacándose las dos cenas buffet que tuvieron lugar en el Casino y que se desarrollaron en un agradable ambiente y en las que contamos con la colaboración de muchas amigas, que ofrecieron exquisiteces gastronómicas hechas con generosidad y cariño, funcionando también a la perfección la llamada "mesa cero", opción para los que no pudieron estar presentes y que generosamente deseaban ayudarnos. Igualmente hay que hacer especialísima mención, a la exposición y venta de pinturas donadas por diferentes artistas y que fue un rotundo éxito económico y artístico.

Son, pues, muchas las ayudas recibidas y mucho nuestro agradecimiento, sobre todo a quienes de manera decisiva han intervenido con dedicación y esfuerzo.

Por último significar que está prevista la iniciación de una campaña para obtener recursos que nos ayuden a pagar los gastos de colocación de la solería de la Iglesia, la partida más costosa de las obras pendientes, para lo cual pediremos colaboración, que podrá realizarse abonando los metros que cada cual, según sus posibilidades, considere oportuno.

Para finalizar quiero manifestar que para los próximos meses de febrero o marzo está prevista la finalización de las obras, con la consiguiente reapertura al culto de la Iglesia, lo que será una fiesta para Osuna, siendo por otra parte la recuperación del monumento el mejor legado que entre todos, podamos ofrecer a las generaciones venideras.